



Educación en palabras simples Violencia escolar

■ **Wilta Berríos Oyanadel**
Educatora

La violencia en los establecimientos ha sido una preocupación creciente cada día, es un fenómeno que está y no es que surja de la nada, sino que ha sido el resultado de la suma de múltiples factores que lamentablemente han ido en aumento. Existen protocolos de convivencia escolar, pero de igual forma no se ha visto una disminución, entonces ¿en qué estamos fallando? ¿Qué hace que cada día los avances sean más, pero en este tema pareciera que retrocedemos?

La respuesta no es única sino más bien multifactorial, actualmente es un sistema complejo que no lleva a tener una respuesta lineal, como tampoco una solución con los múltiples protocolos; lo hemos visto, no se trata de aplicar bien o mal los protocolos, se entiende que son necesarios, pero que dos estudiantes o más, pasen por un sistema de violencia escolar obviamente no va a depender de ello. Todos quisiéramos que así fuese, pero lamentablemente lo que ven los estudiantes es solucionar las situaciones con la ley del más fuerte, invalidando muchas veces acciones como el diálogo, la conversación entre dos personas o una mediación para llegar a acuerdos razonables entre dos personas.

En relación a esto,

podemos indicar la responsabilidad adulta, porque es lo que niños y jóvenes están viendo día a día y es la expresión de lo que hemos entregado. Podríamos nombrar un marco legal de convivencia escolar que se ha ido fortaleciéndose cada día, pero ya hemos visto que pese a ello la violencia escolar continúa, entonces, debemos reconsiderar la situación y trabajar en ello desde temprana edad y no solo desde las unidades educativas, sino todas las instituciones que tengan a cargo adultos y menores. Es lamentable escuchar y/o leer las múltiples noticias a nivel país, donde la agresión en las unidades educativas se presenta a diario, ya sea entre pares o con profesores.

Esto debe parar, debemos volver a la esencia del respeto, ya que sabemos que los factores sociales y económicos, la influencia de los medios y redes sociales, problemas familiares y falta de apoyo emocional, algunas veces debilidades en la gestión escolar y cultura de convivencia, cambios en el entorno escolar y la dinámica social, problemas de salud mental y bienestar emocional, son variables que influyen en el aumento de la agresión y malos tratos de estudiantes en los establecimientos educacionales y lamentablemente la mayoría de los estudiantes que pasa por eventos de violencia carga con todos estos factores.

Es duro decirlo, es duro

enfrentarlo, pero debemos buscar soluciones para llevar esto a la baja. Son grandes temas que no están resueltos, que el sistema educativo no tiene los medios para cubrir en el momento, sistemas de salud colapsados, demasiada información no adecuada para menores a través de las redes y que aún así tienen acceso. Son demasiados los factores desencadenantes y pocas las respuestas, soluciones.

Sin duda la dimensión académica tiene una importancia fundamental en el desarrollo humano, pero deberíamos agregar en el currículo planes de desarrollo personal con un norte claro del chileno que requerimos. Nuestro país se ha diversificado con el tema de migración, pero debemos tener una base clara de los valores que no debemos abandonar para no llegar a estos episodios de violencia que además, no solo involucra a las personas que pasan por ello, sino que para el resto de la unidad educativa, lo que dificulta enormemente un trabajo bajo contextos seguros de un lugar que por esencia lo es. Busquemos soluciones concretas.

«No esperemos a que los establecimientos educacionales se conviertan en reformatorios por estar sumidos en la búsqueda solo de lo intelectual, enseñemos a los niños a mirarse el alma», W.B.O., Educadora, San Felipe, Chile.